

“Los Hijos de la Luna”, 36 niños con una sola mamá

ELIZA RUIZ JAIMES
FOTOS: HUGO VELASCO

Nacieron y sus madres no podían trabajar y cuidarlos al mismo tiempo, sin embargo, el sonido de su llanto infantil llegó a oídos que no se hicieron sordos.



Así comenzó la historia: un día María del Socorro Juana Ramírez González inició cuidando a una pequeña y a un niño de una madre soltera que se veía

en la necesidad de dejar a sus pequeños solos en su casa. Se corrió la voz y los hijos de sexoservidoras también llegaron a su casa.

En el 2001 inició la experiencia más sensible de “Coco”, como la llaman sus pequeños de cariño. Su esposo, sus tres hijos y su nuera, se encargan de cuidar a los niños que tienen meses de edad o hasta los 12 años, que es la edad límite en el albergue.

Desde entonces más de 36 niños han desfilado por la asociación civil “Los hijos de la Luna de Oaxaca”, y los llena de alegría saber que al salir de aquí se integran con una familia más sólida, comentó Coco. Cabe destacar que la casa hogar que formó la familia Larracilla Ramírez es una institución altruista sin fines de lucro.

El objetivo general es integrar a la sociedad a niños con antecedentes de maltrato, proporcionándoles los medios necesarios para que logren construir, con espíritu de servicio, una vida digna, que se hagan autosuficientes y no dependan al 100 por ciento de sus madres, que



Los niños encuentran en “Los hijos de la Luna de Oaxaca” una mamá y un hogar donde crecer.



En “Los Hijos de la Luna de Oaxaca” tienen firmes propósitos de ayudar a quienes menos esperanzas tienen de vivir con sus padres.



María del Socorro Juana Ramírez González preside la asociación civil sin fines de lucro que desde el 2001 es una esperanza para los niños en abandono o que no pueden estar con sus padres.



Coco, como le dicen los niños, ha sido madre de 36 niños a lo largo de los últimos seis años.

por lo general no están en su casa.

Actualmente, “Los hijos de la Luna de Oaxaca” alberga a ocho niños que fueron rescatados en situaciones de riesgo. Pero ahora, han encontrado un lugar donde ejercen su derecho de crecer con respeto y a ser amados, les proveen de educación básica, alimentación,

vestido, útiles escolares, atención médica, psicológica, dental y lo más importante, los abrazan con amor.

Los niños en edad escolar acuden a sus clases normalmente, “todos están integrados al sistema escolar para su formación educativa y su crecimiento interior”. Sin embargo, los recursos económicos

de la familia no son suficientes para mantener a los niños y necesitan de más personas que deseen colaborar y se comprometan con la causa de los niños.

Coco es una mujer atrapada en la mirada inocente de los niños que la abrazan y besan, compartida por los pequeños y por sus hijos, for-

man una gran familia con ganas de salir adelante y formar un ambiente sano para los pequeños. “Tenemos niños que no ven a sus madres por meses, incluso tenemos uno que en sus 18 meses de vida sólo ha visto a su madre dos veces”.

La misión de la asociación es ayudar a los niños en situaciones

de riesgo, brindándoles las herramientas necesarias para que el día de mañana sean personas de bien. Además, tienen la visión de brindar a la sociedad oaxaqueña, adolescentes concientes de sus vidas y de sus actos, jóvenes que satisfagan efectivamente las necesidades de la comunidad.”